



Tecnología



Que la educación ha cambiado en las últimas décadas es algo que perciben tanto los padres como los profesionales de la educación y en lo que todos están totalmente de acuerdo. Algunas de las diferencias que se aprecian entre estos dos modelos de educación, en ocasiones muy enfrentados, te las mostramos aquí.

En la mayoría de las familias de hace unas décadas, el padre trabajaba fuera de casa mientras que la madre estaba en casa. En las familias actuales ambos progenitores trabajan, lo que hace que no puedan pasar tanto tiempo con los hijos y estos queden al cuidado de diferentes figuras de referencia o guarderías, que marcan una disciplina. En ocasiones, si no se habla, esto puede producir variedad de normas que genera desconcierto y confusión en los niños, que requieren de una línea educativa coherente entre todos los educadores.

Actualmente se cuenta con más recursos para dar a los hijos un desarrollo educativo completo, especialmente a nivel académico. Existen metodologías innovadoras que permiten mejorar la individualidad del niño y sacar lo mejor de ellos. Nuestros padres educaron con muchos menos recursos, pero con una buena base educativa en cuanto al desarrollo personal de los hijos.

Los padres de hace unos años confiaban plenamente en los profesores de sus hijos. Les tenían respeto y autoridad, valores que transmitían a los niños. Actualmente, las familias desautorizan a los profesores ante sus hijos. Esto está teniendo consecuencias muy importantes en cuanto al comportamiento de los menores y su actitud en el colegio y dificulta enormemente la tarea de los educadores.

Los padres de los actuales padres contaban, generalmente, con menos formación académica, pero esto no significa que no desempeñaran con éxito la tarea de educar y formar a sus hijos.

Los padres actuales se enfrentan a mayores complicaciones sociales. Situaciones que dificultan la tarea de educar a los hijos y hacen que puedan sentirse perdidos y tener la necesidad de contar con apoyo y formación de profesionales especializados en orientación familiar.

Cada vez se reduce más la edad de la adolescencia y las complicaciones emocionales de los niños. Esto provoca un desajuste entre la madurez del niño y sus sentimientos, y complica la labor educativa de los padres, teniendo que recurrir también, en muchas ocasiones, a profesionales especializados.

Los padres de generaciones anteriores tenían un nivel de disciplina mayor que en la actualidad. Se utilizaban sistemas educativos más autoritarios frente a los actuales estilos más permisivos.

Los padres de los actuales padres tenían muy claras las normas a implantar en casa y las transmitían con seguridad, además de hacer un seguimiento continuado de la consecución de las mismas.

Actualmente existe una sobreprotección mayor hacia los hijos que la que existía años atrás.

Los padres de hace años lograban desarrollar un mayor sentido de la libertad y responsabilidad. Se concedía mayor libertad que ahora, pero los hijos actuaban con responsabilidad ante esa libertad. Actualmente, los padres se comportan como policías para poder lograr comportamientos responsables en sus hijos.

EXPERTO:

María Campo Martínez

Pedagoga

Licenciada en Pedagogía. Diplomada en Magisterio de Educación Infantil. Asesora de Eduka&Nature.